



La puerta marrón

El relato misionero de esta semana nos habla de las primeras personas que se unieron a la Iglesia Adventista en la isla de Zanzíbar, que forma parte de Tanzania y está situada frente a la costa oriental de África. Este hecho tuvo lugar en 1987.

Era una mañana de sábado en la isla africana de Zanzíbar. Josiah, el primer médico de la única clínica adventista de la isla, se estaba preparando para ir a la iglesia cuando oyó que alguien llamaba a la puerta de la clínica.

Se sorprendió, pues nadie había llamado a la puerta desde que él había llegado a la clínica muchos meses antes. Durante su estancia en la isla, había aprendido que era muy inusual que la gente llamara a la puerta. Si los isleños querían llamar la atención de alguien que estaba dentro de un edificio, gritaban: “¡Hola! ¡Hola!” Llamar a la puerta solo era costumbre en la Tanzania continental, donde él se había criado.

Josiah fue a la puerta y abrió. La puerta era grande y marrón, la única de ese tipo en todo el vecindario. Afuera vio a siete desconocidos: tres hombres, una mujer, un adolescente y dos niños.

—¿Qué desean? —preguntó.

—Doctor, sabemos que esto es una clínica y hemos venido a hablar con usted —respondió uno de los hombres.

—¿De qué quieren hablar? —quiso saber Josiah.

—Solo escúchenos —le pidió el hombre.

El médico los invitó a pasar.

El hombre se presentó como Moses y a los demás como su esposa, sus hijos y un amigo llamado Ezekiel. Luego le contó una

historia inusual. Le dijo que había tenido un sueño en el que le decían que fuera a ese vecindario. “Allí verás una puerta marrón”, le dijo una voz. “Llama a la puerta. Las personas que te abrirán son cristianos del continente que han traído a Jesús a esta isla. Ellos te dirán qué hacer”.

A Moses le había sorprendido mucho el sueño, pero había decidido ignorarlo. Sin embargo, esa noche, volvió a tener el mismo sueño. Y lo ignoró de nuevo. Cuando tuvo el sueño por tercera noche consecutiva, reunió a su familia por la mañana y los llevó a la clínica. Eran las primeras horas del sábado.

—Solo hay una puerta grande y marrón en este vecindario —le dijo a Josiah—. La reconocí por el sueño. Pero, cuando llegamos esta mañana, estaba cerrada. En el sueño me dijeron que llamara, así que llamé.

Josiah sonrió.

Moses continuó:

—Quizá sea usted la persona de mis sueños que estoy buscando —añadió—. ¿Es usted cristiano?

—Hoy es día de culto —le dijo Josiah mientras asentía con la cabeza que sí, que era cristiano—. Voy a ir a mi lugar de culto. ¿Les gustaría venir conmigo?

Moses aceptó.

Fueron todos caminando hasta la carretera y se subieron a un autobús que los llevó a una iglesia-hogar. Después almorzaron allí y tomaron un autobús de regreso a la clínica.

A partir de ese día, Moses y su familia comenzaron a ir a la iglesia-hogar todos los sábados. Josiah los visitó en su casa y estudió la Biblia con ellos. Resultó que Moses

Cápsula informativa

- La capital de Tanzania es Dodoma. La ciudad más grande, y antigua capital, es Dar es-Salam, con una población de 7 millones.
- Los idiomas oficiales de Tanzania son el suajili y el inglés.
- La moneda de Tanzania es el chelín tanzano.
- La población de Tanzania está compuesta por alrededor de 125 grupos étnicos.
- El Kilimanjaro, un volcán inactivo, es el punto más alto de África, con 5.895 metros. Está rodeado por tres de los lagos más grandes del continente: el lago Victoria al norte, el Tanganica al oeste y el Nyasa al suroeste.
- Hay ocho rutas de senderismo para subir al monte Kilimanjaro y, por lo general, se tarda alrededor de una semana en llegar a la cima.
- Las mayores poblaciones de elefantes que quedan en el mundo se encuentran en la reserva de Selous, en Tanzania, pero siguen estando en peligro debido a los cazadores furtivos que los matan por sus colmillos de marfil.

era un cristiano que se había mudado a Zanzíbar desde la Tanzania continental siete años antes. Recientemente había conocido a un colportor adventista, y él y su amigo Ezekiel habían estado hablando de la Biblia con él. Fue entonces cuando tuvo el sueño sobre la puerta marrón.

Llegó el día en que Josiah se puso en contacto con un pastor del continente y le informó de que dos personas, Moses y Ezekiel, estaban listas para el bautismo. El pastor se sorprendió. Nadie se había bautizado nunca en Zanzíbar.

Poco tiempo después, el pastor bautizó a Moses y a Ezekiel en las aguas del océano Índico. Josiah se regocijó al ver a los dos hombres entregar sus vidas a Jesús. Él no había hecho nada más que abrir la puerta marrón. Dios había hecho el resto.

La puerta marrón de la Clínica Adventista de Zanzíbar que Josiah abrió fue sustituida por otra puerta desde que tuvo lugar esta experiencia. Pero, hoy en día, hay que sustituir algo más que una puerta en los dos edificios que forman la clínica. Usted puede ser parte de esta historia contribuyendo con su ofrenda este decimotercer sábado. Los fondos permitirán que los dos edificios sean demolidos y reemplazados por otros más modernos. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Pueden ver un breve video del Dr. Josiah Tayali en bit.ly/Josiah3-ECD [en inglés].